



## La guerra contra el Imperio Turco en la *Summa de varones ilustres* de Juan Sedeño (1551)

José Antonio Bernaldo de Quirós Mateo  
IES Jorge Santayana, Ávila

### RESUMEN:

En la *Summa de varones ilustres*, el humanista Juan Sedeño sólo relata biografías de personajes del pasado, pero también transmite su ideología sobre algunas cuestiones de su tiempo. Así, expresa su alarma por el avance del imperio turco, que considera un gran peligro para Europa, y exhorta a los príncipes cristianos a acabar con su poderío.

### ABSTRACT:

In the *Summa de varones ilustres*, the humanist Juan Sedeño writes only biographies of celebrities of the past. But he also transmits his ideology about some subjects of his time. Thus he expresses his alarm for the Turkish empire's advance, which he considers a great danger for Europe, and he exhorts the Christian rulers to put an end to his power.

---

### 1. Objetivo de este trabajo

Quiero comenzar señalando que el objetivo de este artículo es muy modesto. No pretendo extenderme sobre la figura de Juan Sedeño, escritor de Arévalo,<sup>1</sup> ni tratar en profundidad el estado de opinión en España, en la época de Carlos I, acerca de la guerra contra los turcos. Mi objetivo es, sencillamente, informar a los interesados por este tema acerca de las opiniones que vierte Juan Sedeño en la *Summa*. Me parece interesante hacerlo porque ésta es una obra enfocada hacia el pasado (no se ocupa de personajes vivos en su época), por lo que en principio es un poco sorprendente encontrar en ella juicios sobre política contemporánea. Por tanto, este trabajo es puramente descriptivo: sólo pretendo

1.- Tengo realizada una investigación sobre este humanista en los archivos abulenses, pendiente de ser publicada en Ávila.

recoger las ideas de Juan Sedeño, que son un indicio del estado de opinión reinante en Castilla hacia mediados del siglo XVI.

## 2. La *Summa de varones ilustres*: algunas características generales

La *Summa de varones ilustres* fue la obra del humanista Juan Sedeño, natural y vecino de Arévalo, que alcanzó mayor divulgación.<sup>2</sup> De ella se hicieron dos ediciones: Medina del Campo (1551) y Toledo (1590).<sup>3</sup> Es una obra amplísima; en muchos aspectos poco original, pero muy digna de estudio en otros puntos. Se trata de un repertorio de 224 biografías con una serie de limitaciones reconocidas por el autor: no entran mujeres, no entran santos ni personajes del Evangelio, y sólo se relatan hechos virtuosos, para servir de modelo de conducta moral. También hay otras limitaciones no declaradas por el autor, como la ausencia de personajes vivos en el momento de la redacción, como antes señalábamos.

Aunque esta falta de personajes vivos resta actualidad a la obra, no por ello debemos pensar que es una producción neutral desde el punto de vista ideológico. Al contrario, en muchas de sus entradas se trasluce que Sedeño participa de una ideología muy concreta. Por ejemplo, su visión de España como nación milenaria y como nación elegida y superior a las demás —idea expresada en el Prólogo a la primera edición, dedicado al futuro rey Felipe II—; o su concepción del Estado, netamente centralista castellana.<sup>4</sup>

Pues bien, uno de los aspectos ideológicos que quedan más nítidos en la *Summa* es la enemistad contra el imperio turco, como recogeremos en estas páginas.

## 3. El imperio turco en la *Summa*

Sedeño dedica al imperio turco nueve entradas en la *Summa*, dedicadas a los emperadores Osmán I, Orján I, Murad I, Bayaceto I, Solimán Celebi, Mahomet I, Murad II, Mahomet II y Bayaceto II.<sup>5</sup>

No contó Sedeño con muchas fuentes de información para redactar estos capítulos. Se basó solamente en dos:

—*Asiae Europaeque elegantissima descriptio*, de Eneas Silvio Piccolomini, obra que suma descripciones geográficas y relatos históricos. Tuvo varias ediciones. En la de París, 1509, lleva antepuesto el título *Cosmographia*, que es el término con que la menciona Sedeño.

2.— Sedeño también escribió unos *Coloquios de amor y bienaventuranza*, editados por Pedro Cátedra en 1986, y una verificación de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, editada por Lorenzo Blini en 2009 en los anexos de la revista *Lemir*. No debe confundirse a Juan Sedeño (de Arévalo) con otro Juan Sedeño, más joven, autor de varias traducciones del italiano al español.

3.— Cito por esta segunda edición, ya que es de fácil consulta por estar digitalizada en la página web de la Universidad de Valencia (<http://somni.uv.es>).

4.— Ello le lleva a excluir personajes de otros reinos españoles, con la excepción de Íñigo Arista. El amplísimo capítulo dedicado a Fernando el Católico no es una excepción, ya que aparece tratado como rey de España, no como rey de Aragón.

5.— Los nombres con que figuran en la *Summa* son, respectivamente, Otomano I, Orchanes I, Amurates I, Payazetes I, Calapino, Mahometes I, Amurates II, Mahometes II y Payazetes II.

—Los opúsculos *De origine Regum Turcarum compendiosa quaedam perioche* y *De Turcarum cultu ac moribus enarratio quaedam breuiuscula*, obras de Andrés Laguna incluidas, junto con las de otros autores, en un volumen publicado por Martín Nuncio en Amberes, en 1544 (folios 54v-59v y 60r-62r, respectivamente).<sup>6</sup>

En la *Summa* encontramos un contado número de entradas a las que Sedeño dota de un carácter especial, ya que no están dedicadas exclusivamente al personaje que les da título, sino que en ellas el autor de Arévalo explica el origen de un pueblo o nación. En los capítulos que nos ocupan, este carácter especial lo ostenta la entrada dedicada a Osmán I (*Otomano*, fol. 250v), que lleva como subtítulo: «Comienzo de la secta de los moros. Principio, origen, nación y costumbres de los turcos y de los mahometanos».

Este capítulo concentra gran parte del mensaje antiturco de Sedeño. En él, el imperio turco aparece como el gran enemigo de la cristiandad. De los turcos cuenta Sedeño cosas espantosas. Comienza así su presentación:

referiré primero algo de la nación, origen y natural patria de los turcos, por que a todos los lectores sea manifiesta la vileza y baxo suelo destos de quien tanto daño, tan grandes males y tan irreparables caídas han venido y de cada día vienen a la christiana república, hasta que el alto y misericordioso Dios sea servido de quebrantar las fuerças y ferocidad de esta gente con la mano derecha de su omnipotencia (fol. 250v).

Continúa más adelante en estos términos:

Esta gente fue siempre cruel, deshonestá, desvergonçada, inclinada a todo género de carnalidades y embuelta en toda manera de luxuria. Acostumbravan a comer carnes que las otras naciones aborrecen, como de jumentos, de lobos, de bueytres y aun de humanas criaturas que las madres paren sin tiempo, a las quales vulgarmente llamamos abortivas (fol. 251r).

En las páginas siguientes se explaya describiendo otras costumbres, su extravagante atuendo, su ferocidad inaudita con los países conquistados... Veamos una muestra:

assuelan y destruyen y abrasan todos los lugares por donde passan. A los varones que ya son muy viejos matan delante de los hijos. Ponen a toda deshonestidad las matronas honestas. Corrompen las doncellas. Profanan los templos, quitan dellos las aras. Roban los mancebos. Y finalmente hazen en los christianos miserable carnicería (fol. 251v).

Dedica también espacio a ponderar sus extraordinarias dotes para la guerra: sufrimiento de penalidades, obediencia a sus superiores, etc. Pero tras ello vuelve a la carga para extenderse sobre su gusto por el vino (por cuya causa reniegan contra los preceptos coránicos) y su increíble lujuria, que les lleva (a hombres y a mujeres) a todo tipo de excesos (fol. 252r).

6.— La obra que encabeza el volumen, de Antonio Torquato, lleva por título *Prognosticon Antonii Torquati de euersione Europae*.

#### 4. Necesidad de guerrear contra los turcos

Justifica Sedeño el detalle con que muestra las feas costumbres de los turcos, a pesar de que en el prólogo había expresado su propósito de no incluir en el libro malos ejemplos: es necesario hacer una excepción para que la cristiandad conozca la maldad de los turcos y se defienda contra ella:

Lo que toca a las costumbres destas gentes, aunque con sola su relación cause molestia en las orejas de las honestas y graves personas, deve ser no una ni dos pero muchas y muchas vezes pregonado, porque los christianos príncipes entiendan y conozcan por quán suzias y malvadas manos consienten ser cada día vertida la sangre de aquellos por cuya vida y salud Christo redemptor nuestro derramó la suya preciosíssima. Y esto aunque mis papeles no de buena gana se dexen ensuziar y macular con tan feos excessos (fol. 252r).

En efecto, en otros lugares muestra su alarma por el incontenible avance turco, lamenta que haya sido permitido e insiste en la necesidad de que la cristiandad se oponga a él.

Así, en el capítulo dedicado a Mahometes II deplora la toma de Constantinopla por falta de auxilio de los cristianos:

Mas (o dolorosa y vergonçosa cosa) las orejas de nuestros príncipes fueron sor-das, los ojos ciegos, y no consideraron que, perdida Grecia, no podía escapar de perderse mucha parte de la christiana religión (fol. 213r).

En el capítulo dedicado al emperador germánico Maximiliano, llama la atención de los príncipes cristianos: no se enfrentan a los turcos por culpa de los manejos de Satanás; deben, por tanto, reaccionar contra esa situación:

Como nunca el perverso Lucifer, enemigo del linaje humano, cesse de sembrar la simiente de su zizania entre los siervos de Dios para impedir sus sanctos y buenos desseos, sucedió en este tiempo que la Duquesa de Bretaña, que a Maximiliano era prometida en casamiento, fue dada por muger al rey Carlos de Francia. El qual desdichado ayuntamiento fue causa que el sancto propósito de Maximiliano [guerrear contra los turcos] no huviessse effecto. Plega al glorioso Señor de poner fin a tantas adversidades como su sagrada religión padece, para que pues su sancta Yglesia y Fee catholica no pudo ser por Maximiliano defendida de las molestias de los infieles bárbaros, lo sea de sus descendientes y successores: pues vemos que si toda Asia, desde Phenicia y Media hasta el Helesponto, obedecer a la tyranía de los turcos, toda Thracia, toda Grecia, Etholia, Épiro, Yllírico, hasta lo más interior de Dalmacia, ser ocupadas y apremiadas con la malvada servidumbre dellos; todas las ínsulas que son desde el golpho Adriático hasta el mar de Ponto ser por ellos assoladas y destruydas. Y no contentos con ello los malvados mahometas aun estienden sus crueles acometimientos hasta los germanos y húngaros (fol. 229r).

Y en el capítulo de Federico Barbarroja expresa igualmente su lamento porque los santos lugares estén en poder de los musulmanes:

Y todo aquello que con gravísimos trabajos y derramamientos de sangre avía en otro tiempo sido sacado de las manos y poder de los sarracenos por el duque

Gothefredo de Bullon, vino por los peccados de las gentes a ser poco a poco usurpado de aquellos que antes lo avían tenido tyranizado: hasta que el alto Dios con la mano derecha de su omnipotencia, mediante su misericordia, sea servido de lo reduzir a su culto y servicio (fol. 117r).

## 5. El contexto

La necesidad de guerrear contra los turcos estaba flotando en el ambiente desde hacía ya años (el asedio de Viena por los turcos en 1529 fue un importante toque de atención para toda la Europa Occidental). En el caso concreto de los escritores humanistas, el equilibrio entre el pacifismo y la «guerra justa» (en este caso, la necesidad de defender el mundo cristiano frente al avance turco) fue una cuestión central, sobre la que se pronunciaron Lutero, Erasmo o Vives. Un ejemplo señero de alegato contra el Islam es «Contra sectam Mahometes», libro IV de *De veritate fidei Christianae*, de Vives (1543).<sup>7</sup> Acerca del peligro turco el propio Vives había escrito previamente *Quam misera esset vita christianorum sub Turca* (Amberes, 1529). Un ejemplo de invocación a la guerra contra el turco es la *Cohortatio ad Carolum V ut bellum suscipiat in Turcas*, de Juan Ginés de Sepúlveda (Bolonia, 1529), que fue duramente respondida por Erasmo (*Utilissima consultatio de bello Turcis inferendo*). Sepúlveda repitió sus ideas más extensamente años después: *Democrates sive De convenientia militae cum christiana religione* (1535).<sup>8</sup> Todo esto por no citar más que algunos ejemplos muy significativos. La obra de Sedeño, se sitúa, por tanto, en la misma línea que buena parte de la ideología humanista europea y cristiana de su tiempo.

7.- Véase Beltrán, Joaquín (2002), «La base argumental vivesiana contra judíos y musulmanes (*De veritate fidei Christianae* III-IV)», en J. M. Maestre et al. (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico: homenaje al profesor Antonio Fontán*, vol. 5, Ediciones del Laberinto, pp. 2317-2324.

8.- Véase Rodríguez Peregrina, José Manuel (2002), «Un manifiesto antipacifista: la *Cohortatio ad Carolum v ut bellum suscipiat in Turcas*, de Juan Ginés de Sepúlveda», en J. M. Maestre et al. (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico: homenaje al profesor Antonio Fontán*, vol. 5, Ediciones del Laberinto, pp. 2257-2263.

